

talento U



Hay compositores de mucha calidad en México, incluso aquí en Jalisco; pero somos muy tradicionalistas



ELIZABETH RAYGOZA

Jesús Delgado Hernández y Bernardo Uriarte Ochoa, ganadores de becas económicas por parte de CONACULTA y la Secretaría de Cultura para trabajar composiciones musicales, han experimentado algunas dificultades, aunque no por eso declinaron su búsqueda. Son ejemplo de tenacidad, muestra de ello es que en septiembre próximo esperan concluir la licenciatura en música con orientación en composición, en el Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño de la Universidad de Guadalajara.

En los últimos 10 años, sólo tres estudiantes lograron concluir esta carrera.

¿Cuál es la razón por la que es tan bajo el número de egresados?

Bernardo: El problema es que el programa de estudios es exageradamente extenso, piden demasiada obra. Yo, si termino en septiembre, voy a cumplir ocho años de estar haciendo la licenciatura.

Jesús: No me he podido titular, está muy difícil la carrera de composición, se supone que es de cuatro años, pero es imposible; además de que estuve fuera un año porque me fui becado por el gobierno español y la Fundación Antonio Gala. Allá grabé un disco; yo quería montar la obra aquí, pero me cerraron muchas puertas.

¿Qué es lo más difícil para un compositor en la actualidad?

Jesús: Es muy difícil que la gente se abra a una nueva estética musical. No se toca lo nuevo; por ejemplo, acaban de programar a la orquesta filarmónica con las nueve sinfonías de Beethoven, claro que se le valora, pero, ¿qué pasa con los compositores de hace 100 años para acá?, ¿por qué no se tocan? Hay compositores de mucha calidad en México, incluso aquí en Jalisco; pero somos muy tradicionalistas.

¿Porqué la resistencia a interpretar conciertos contemporáneos?

Jesús: Nuestros instrumentistas no están preparados o capacitados para interpretar la música del siglo XX o XXI. Casi a todos los educan con la escuela del siglo XVIII o XIX; entonces es muy complicado para un músico, pero también para nosotros como compositores porque si no hay músicos que puedan ejecutar lo que les estás pidiendo, es en vano el trabajo.

Bernardo: En Jalisco nos falta mucho; no hay un desarrollo para ejecución moderna. Lo que yo he visto de cuestiones contemporáneas aquí, es algo que se adecúa a lo que pueden tocar los músicos tapatíos, pero es muy limitado.

¿A qué se puede atribuir?

Bernardo: Quizá sea ofensivo, pero puede ser por falta de interés y de capacidad. Siento que la vieja escuela no se ha interesado por querer aprender nuevas técnicas y eso limita su enseñanza. A veces dentro de la Academia el programa no lo estipula, no se visualiza, entonces los maestros no tratan también de ir más allá. No buscan adecuarse al siglo XXI, a la actualidad.

Jesús: Cuando ven una partitura contemporánea, lo primero que hacen los músicos es decir “yo no toco esto” y con actitudes negativas.

¿La tecnología es otra limitante?

Bernardo: Pasar la obra a la computadora lleva mucho tiempo, puesto que hay que buscar que lo ejecute lo más humanamente posible. Es una buena herramienta, sin embargo tienes que explicarle a la computadora y personalizarla ya que no viene de fábrica. Eso nadie te lo enseña en la escuela porque en la escuela ni siquiera la tecnología

se toma en cuenta como herramienta, seguimos con el lápiz y el papel, es lo que rifa. Nos falta muchísimo por crecer y por entender.

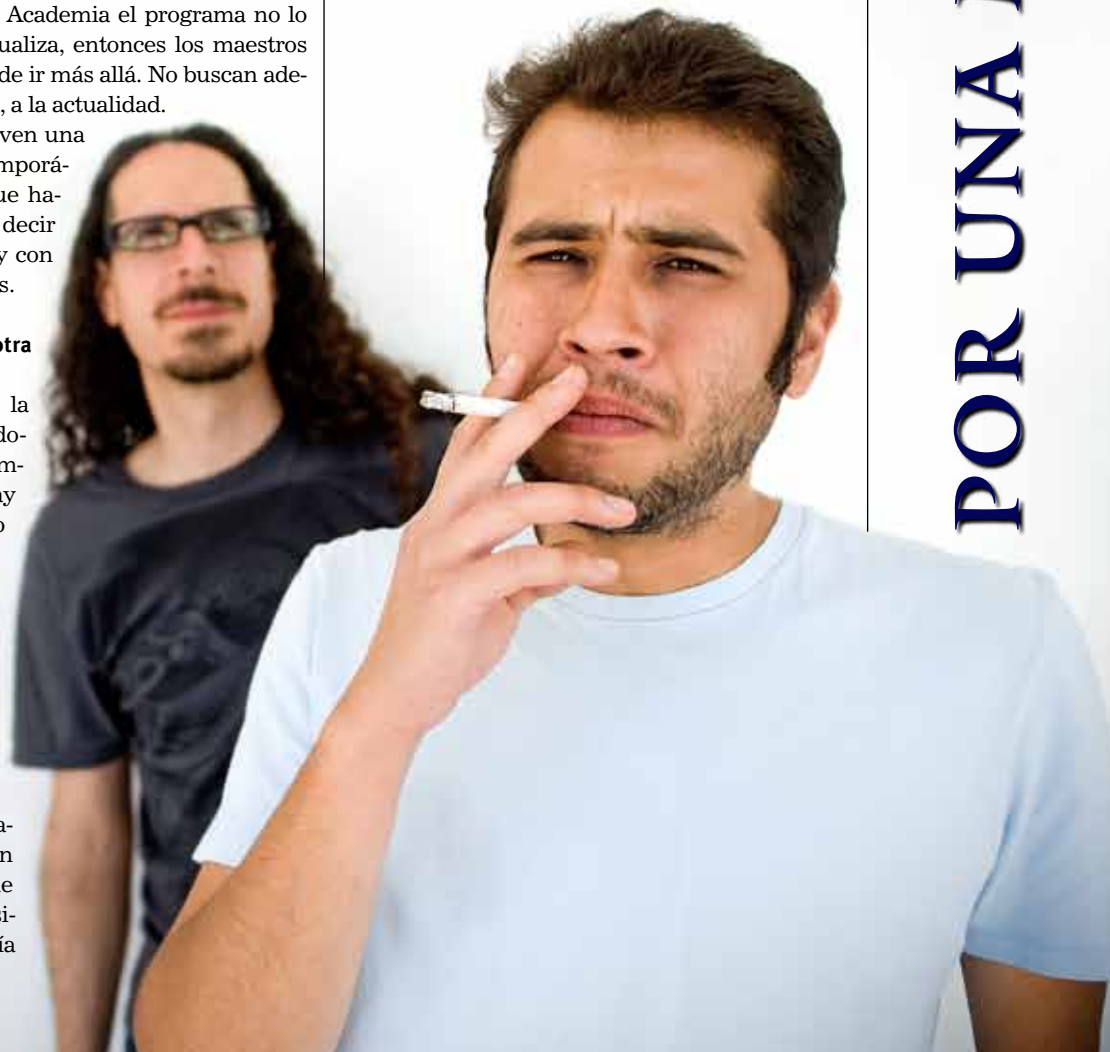
¿Qué hay del colectivo?

Bernardo: Estamos tratando de formar un colectivo de compositores de Jalisco para apoyarnos, pretendemos incluir intérpretes y compositores tanto de la Universidad de Guadalajara como extra muros. Estamos haciendo gestiones y ya tenemos una maestra que vive en Estados Unidos, pero que nos está ayudando en técnica moderna y nos está orientando para proyectar el colectivo a nivel global.

Jesús Delgado, quien ganó la beca de seis mil pesos mensuales en la categoría de creadores con trayectoria, trabaja en “Esbozos para pequeña orquesta”, un proyecto que le permitirá extender un lazo intercultural entre la música occidental, la música como se maneja culturalmente en el estado y la contemporánea. Su idea es incluir la cultura mexicana a propósito del Bicentenario, esperando concluir la obra en el verano y presentarla a fin de año.

Bernardo Uriarte obtuvo la beca en la clasificación de jóvenes creadores con el proyecto “Una fantasía sinfónica Purépecha”, que es una suite para nueve instrumentos de cinco piezas y una sonata para piano. También espera presentarla en los festejos del Bicentenario; además de que buscará patrocinios para montarla, y espera guste para ser interpretada en los juegos Panamericanos. *

POR UNA MÚSICA MODERNA



► Foto: Jorge Alberto Mendoza

Primera persona * Dos alumnos de la Escuela de Música de la UdeG, obtuvieron becas económicas de la Secretaría de Cultura de Jalisco y el CONACULTA para trabajar sus respectivas composiciones por espacio de un año.